

ALTIBAJOS EN NUESTRA IDENTIDAD

La importancia de un PERO

Para el sábado 26 de noviembre de 2011

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Hechos 4: 13 • «Cuando las autoridades vieron la valentía con que hablaban Pedro y Juan, y se dieron cuenta de que eran hombres sin estudios ni cultura, se quedaron sorprendidos, y reconocieron que eran discípulos de Jesús».

1 Corintios 16: 13, 14 • ««Manténganse despiertos y firmes en la fe. Tengan mucho valor y firmeza. Y todo lo que hagan, háganlo con amor».

Hebreos 3: 1-6 • «Por lo tanto, hermanos, ustedes los del pueblo santo, que han sido llamados por Dios a ser suyos, consideren atentamente a Cristo Jesús, el Apóstol y Sumo Sacerdote, gracias al cual profesamos nuestra fe. Pues Jesús ha sido fiel a Dios, que lo nombró para este servicio, como también Moisés fue fiel en su servicio en toda la casa de Dios. Pero a Jesús se le ha concedido más honor que a Moisés, del mismo modo que el que hace una casa recibe más honor que la casa misma. Toda casa tiene que estar hecha por alguien; pero Dios es el que hizo todo lo que existe. Así pues, Moisés, como siervo, fue fiel en toda la casa de Dios, y su servicio consistió en ser testigo de las cosas que Dios había de decir. Pero Cristo, como Hijo, es fiel sobre esta casa de Dios que somos nosotros mismos, si mantenemos la seguridad y la alegría en la esperanza que tenemos».

Hechos 4: 18-20 • «Así que los llamaron y les ordenaron que no hablaran ni enseñaran nada acerca del nombre de Jesús. Pero Pedro y Juan les contestaron: "Juzguen ustedes mismos si es justo delante de Dios obedecerlos a ustedes en lugar de obedecerlo a él. Nosotros no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído"».

Hechos 10: 34, 35 • «Pedro entonces comenzó a hablar, y dijo: "Ahora entiendo que de veras Dios no hace diferencia entre una persona y otra, sino que en cualquier nación acepta a los que lo reverencian y hacen lo bueno"».

Hechos 12: 5 • «Así que Pedro estaba en la cárcel, bien vigilado, pero los de la iglesia seguían orando a Dios por él con mucho fervor».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «ALTIBAJOS EN NUESTRA IDENTIDAD»?

La tercera lección de esta serie de cuatro partes se centra en el tercer miembro del círculo más cercano de Jesús. Aquellos que estaban más cerca de Jesús sirven una vez de ejemplo de la manera en que caminar con Cristo no solo transforma nuestras ideas en relación con su reino sino que nos da un sentido de identidad como hijos de Dios. Pedro es tal vez el eje central de los discípulos en muchas oportunidades, gracias a que siempre era el que tenía la palabra. La experiencia de Pedro, sin embargo, estuvo marcada por una serie de altibajos en el proceso de descubrir quién era Jesús y quién era él en relación con su Maestro. La senda de

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Pedro tuvo momentos que fueron desde la humildad extrema hasta el descaro de prometer cosas que nunca cumpliría. Pedro captaba quién era Jesús, pero tenía mucho que aprender respecto de cómo incorporar ese conocimiento al reino de Dios. Por último, la experiencia de Pedro culmina con una visión clara de quién es él y qué tiene que ofrecer. Para los adolescentes, el descubrimiento que hizo Pedro de Jesús puede resultarles útil para entender que llegamos a conocer a Cristo con el paso del tiempo, y que igualmente con el paso del tiempo podemos llegar a saber quiénes somos.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «ALTIBAJOS EN NUESTRA IDENTIDAD»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Estudiar la vida de Pedro y señalar las partes más importantes de su crecimiento.
2. Descubrir la verdad que encontró Pedro en Cristo y la manera en que esta verdad cambió su vida.
3. Tomar la decisión de vivir con la firme convicción de quién es Dios y tener una mentalidad abierta sobre lo que cada uno puede llegar ser.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) fotografía o ilustración, papel y lápiz; (Actividad B) los mismos elementos de la actividad A.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno, copias de la hoja de la página 81, lápices o bolígrafos.

Práctica • Biblias.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la sección del día miércoles. Permitir que los estudiantes digan sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés) de la dirección http://RealTimeFaith.adventist.org. Analicemos la variedad de respuestas y concluyamos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en http://RealTimeFaith.adventist.org (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es demostrar que mientras más nos acercamos a algo, mejor podemos verlo. Al acercarnos a Cristo descubrimos y experimentamos más quién es él. Es como si nos acercáramos más a una fotografía.

Alistémonos • Necesitaremos una fotografía con suficientes detalles (una fotografía o ilustración) que mientras más cerca la veamos, más podamos entenderla. Probemos primero en nuestra casa. Cada alumno necesitará un lápiz o bolígrafo y un trozo de papel. Se les pedirá que se vayan acercando y vayan escribiendo lo que pueden ver a medida que lo hacen.

Iniciemos la actividad • Invitemos a los alumnos a que hagan una fila uno al lado del otro en un lado de la habitación, y que cada uno tenga lápiz y papel a mano. Peguemos en la pared opuesta la fotografía que hayamos escogido y pidamos a la clase que dé un paso hacia adelante. Todos deberán escribir lo que ven en la fotografía bajo el título «Primer paso». Pidámosles que den otro paso y que se fijen en lo que pueden ver ahora y que no podían ver antes. Pidámosles que lo anoten bajo «Segundo paso», y así sucesivamente. En algunos puntos específicos, pidámosles que escriban en una frase de una a cinco palabras lo que les parece ver en general en la fotografía.

Analicemos • **Preguntemos: ¿En qué se parece este ejercicio a la experiencia de conocer a alguien? ¿En qué se parece a la experiencia de conocer a Dios? ¿Cuán acertadas fueron nuestras anotaciones sobre lo que estábamos viendo? Si tuviéramos que comparar esta experiencia con la vida de Pedro, ¿en qué momento específico de su vida tuvo él una imagen más clara de quién era realmente Jesús?**

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Esta actividad demuestra la manera en que el tiempo mejora nuestra capacidad de observar y conocer algo. Usando la misma fotografía (u otra que también tenga una buena cantidad de detalles), pidámosles a los estudiantes que escriban lo que ven. Un grupo de estudiantes tendrá solo unos pocos segundos para mirar la fotografía, mientras que otros tendrán suficiente tiempo e incluso podrán analizar con su grupo lo que han visto. Acto seguido, daremos inicio a una discusión que lleve a considerar la manera en que el tiempo que pasó Pedro con Jesús moldeó su vida de manera positiva.

Alistémonos • Dividamos la clase en dos grupos y tengamos lista la fotografía para mostrarla. Al primer grupo le daremos solo diez segundos para que vea la foto, y no podrán comentarla. Seguidamente les pediremos que salgan de la habitación. Al otro grupo le daremos cinco minutos para que vean los detalles de la foto y la analicen.

Iniciemos la actividad • **Digamos a cada grupo: El trabajo de ustedes es tratar de recordar todos los detalles que puedan sobre la foto en el tiempo que les dé. ¡Adelante!** Al primer grupo se le da unos veinte segundos. Al segundo, unos cinco minutos. En lugares separados, pidámosles que escriban una descripción en conjunto de la fotografía con todos los detalles que recuerden. Juntémoslos luego y pidámosles que digan lo que escribieron. Comentemos las cosas que uno de los grupos vio y el otro no. Veremos cómo el grupo que dedicó más tiempo a ver la fotografía tendrá mucho más que decir. Si ese no es el caso, pidámosles que también procesen esa información.

Analicemos • **Preguntemos: ¿Hasta qué punto el haber tenido más tiempo de ver la fotografía aumentó nuestra capacidad de entenderla mejor? Que un grupo o una persona tenga más tiempo, ¿significa necesariamente que este va a ser usado con inteligencia? ¿Qué nos ayudó a tratar de recordar los detalles? ¿En qué se parece este ejercicio a conocer a una persona? ¿De qué manera tuvo Pedro más oportunidades de conocer a Jesús que algunos de los otros discípulos? ¿En qué momentos no pareció ser ese el caso?**

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Un joven maestro suplente de sexto grado trataba de encontrar alguna actividad que mantuviera

ocupados a sus hiperactivos alumnos, dado que habían terminado su tarea de matemáticas antes de tiempo (al menos eso fue lo que ellos dijeron). Es así que los animó a tomar la página deportiva y a buscar una manera de demostrarle matemáticamente algo que él no supiera, o algo que el periódico no estuviera diciendo de manera directa.

Uno de ellos se levantó media hora después con una interesante observación sobre Walter Payton, quien fue un notable jugador de fútbol americano de los Osos de Chicago durante las décadas de 1970 y 1980. En ese momento, Payton tenía un récord de 15,294 metros recorridos durante el curso de su carrera. Este es uno de los récords más prestigiosos del fútbol americano, y fue establecido por un hombre de apenas 1,75 m. de altura y poco más de 90 kg. de peso. Los alumnos compartieron todas las estadísticas que habían encontrado en el periódico, las que el maestro conocía. Por tal motivo preguntó: «¿Qué más tienen? Díganme algo que yo no sepa».

Uno de los hiperactivos alumnos sonrió como si supiera algo que el maestro no sabía, y con un aire de dramatismo dijo:

—¿Sabía usted que Walter Payton cargó la pelota más de quince kilómetros durante su carrera?

—Sí, leí eso en el artículo, es fascinante —respondió confiado el maestro—. ¿Qué más me puedes decir?

Para entonces, el maestro se sentía bastante confiado, pero el alumno continuó sonriendo y dijo:

—Esta sí no la sabe: ¿Sabía usted que Payton era derribado aproximadamente cada cuatro metros?—. El niño sonrió de oreja a oreja, saboreando su victoria.

El maestro no lo sabía. Él y sus alumnos de matemática conversaron sobre el proceso mediante el cual habían logrado alcanzar esa conclusión. El profesor terminó con un pequeño mensaje donde destacó que algunas de las personas más destacadas del mundo solían ser derribadas con frecuencia. Sin embargo, la grandeza de esas personas no estaba en las veces que habían caído, sino en la capacidad que tenían de volverse a levantar para seguir adelante.

Analicemos • Preguntemos: ¿Podemos ver este principio reflejado en la vida de Pedro?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Si existe una certeza en relación con los ciudadanos del reino de Dios, es saber que nadie es perfecto, pero que nadie tiene por qué rendirse. Una de las grandes bendiciones de conocer al Rey es que mientras más nos acercamos a él, más lo entendemos. Esto constituye un largo proceso, y durante el recorrido por lo general aprendemos mucho también de nosotros mismos. Sin embargo, a medida que nos acercamos al Maestro, podemos verlo con mayor claridad. Aun en medio de nuestros errores y malentendidos en relación con él o con su reino, una y otra vez descubrimos nuevas y mejores maneras de seguirlo. Esto puede ser apreciado con claridad en la vida de Pedro. A menudo suele decirse que él era una persona de mal carácter, medio tosco, y un necio valeroso de Cristo. Pero esta última característica fue realmente la más importante de todas: Pedro era «de Cristo».

En esta sección es esencial que analicemos la vida de Pedro para tener una idea de lo que aprendió de Jesús y lo que aprendió de sí mismo. Al hacerlo, también podemos aprender algo de nosotros mismos.

Distribuyamos las copias de la hoja de la página 81, que contiene las experiencias más importantes de la vida de Pedro junto a Jesús.

Digamos: Hay varios textos que tenemos que buscar para ver la historia completa. Leamos en grupos de tres o cuatros personas el resumen de la vida de Pedro y respondamos las preguntas que aparecen en la hoja. Preparémonos para compartir nuestras respuestas con los demás.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Preguntemos: ¿Qué conexión vemos entre la historia del esquí acuático y la vida de Pedro (tanto en los incidentes específicos como a nivel general)? ¿Qué lecciones podemos aprender de ambas historias?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

A veces las personas más difíciles de soportar son aquellas que están más cerca de nosotros. Se hace difícil incluso ver su crecimiento por el simple hecho de que estamos demasiado cerca de ellas. En el centro de Estados Unidos hay una maravillosa iglesia pequeña que solo cuenta con 37 miembros. La mayoría de ellos, por no decir todos, han estado juntos durante décadas y se conocen muy bien entre sí. Un joven que creció en esa iglesia pero que se había marchado para terminar sus estudios secundarios y la universidad a cientos de kilómetros de allí cierto día decidió visitarlos. Pasó una tarde con los miembros de la iglesia y se sorprendió de cuánto habían cambiado. El señor Hamilton parecía más paciente con el pastor, y Graciela ahora permitía que se sirviera chocolate en las comidas en grupo. La iglesia parecía más amigable y la atmósfera que reinaba era más animada que la que él recordaba. ¡Pero estas personas se sintieron realmente asombradas por sus apreciaciones!

Preguntemos: ¿Qué podrían hacer los miembros de esa iglesia para verse como los veían los que están fuera de su círculo? ¿Cómo podemos aprender a ser más pacientes con nuestras propias carencias y más positivos en relación con las buenas cualidades que el Espíritu Santo ya ha estado operando nosotros?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: Una de las cualidades más cautivadoras de Pedro es su manera de hacer uso de la palabra «pero». Este vocablo nos ayuda a separar dos ideas en una sola oración y al parecer muchas otras cosas en la vida real. Es probable que hayamos escuchado a alguien decir: «De verdad me caes muy bien... pero», o: «Esa canción estuvo muy bonita... pero», o incluso: «Quiero que conozcas a mis padres... pero». Es una palabra poderosa, ¿no es así? A continuación leeremos una serie de textos que demuestran de qué manera esta palabra puede cambiar el comportamiento de una persona, a menudo llamándola a realizar un acto de fe.

Leamos en voz alta la experiencia de Pedro en Lucas 5: 1-11. Después **preguntemos: ¿Qué aprendió Pedro de Jesús en esa ocasión? ¿Qué aprendió Pedro de sí mismo en esa ocasión?** Pidamos a los grupos pequeños que busquen los siguientes versículos y analicen qué parecido encuentran entre estas otras experiencias de Pedro y la historia que acabamos de leer: **Hechos 3: 6; Hechos 4: 18-20; Hechos 10: 34-36; Hechos 12: 5.**

Pidamos ahora a los grupos que busquen los siguientes versículos y digan qué similitudes encuentran entre estas experiencias y la experiencia de Pedro: **Génesis 39: 20, 21; Salmo 119: 78; Salmo 119: 95; Daniel 3: 16-18.**

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Por qué creemos que Pedro fue considerado el líder de los discípulos?
2. ¿A quién conocemos nosotros que se asemeje a Pedro? ¿Cómo tratan los demás a esa persona o se relacionan con él?
3. ¿Qué cualidades de Pedro admiramos más? ¿Por qué?
4. Estamos de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación: Pedro no habría llegado

a ser ni la mitad de lo que fue en la iglesia del Nuevo Testamento si no hubiera fallado las veces que lo hizo. Justifiquemos nuestra respuesta.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Aparentemente, mientras más se acercaba Pedro a Jesús, más errores cometía en su relación con él. Sin embargo, durante un período de tres años Pedro abandonó su profesión y se decidió a seguir a Jesús, al punto de estar dispuesto a dar su vida por él. Antes de la resurrección de Cristo, Pedro era un hombre agobiado y arruinado. Después de la resurrección sintió que en él ardía el fuego del Espíritu Santo. A pesar de ello, Pedro siguió creciendo y ese crecimiento incluyó tropiezos y errores.

El amor y la devoción de Pedro hacia Jesús lo hicieron entregarse al servicio por su Salvador. ¿Podemos imaginar el intenso dolor que tiene que haber sentido el fin de semana en que murió Jesús? ¿Con qué cara podría mostrarse ante los demás después de haber prometido que nunca lo negaría y que hasta sería capaz de morir por él?

Si vemos las cosas desde una perspectiva más amplia, la vida de Pedro no es muy diferente a la nuestra. Nosotros también tenemos momentos de grandeza y momentos de debilidad en los que tropezamos y caemos. En su manera de recibir a Pedro, Cristo demostró que tenemos que ser perseverantes. Jesús quiere que nos levantemos cada vez que caigamos y que no dejemos de seguirlo.

PARA LA LECCIÓN 9:

ESTA HOJA ES PARA LA CONEXIÓN CON EL REINO

PEDRO

El más prominente de los doce apóstoles de Jesús suele ser presentado como un pescador altanero y bocón. No obstante, la Biblia nos presenta un retrato cálido y colorido de este pionero.

El primer apóstol en ser llamado. Pedro estaba casado, pues la Biblia dice que Jesús sanó a su suegra (Mateo 8: 14, 15). El apóstol Pablo menciona luego que Pedro llevó a su esposa consigo a sus viajes misioneros (1 Corintios 9: 5). Pedro y Andrés eran pescadores en el Mar de Galilea y tal vez estaban asociados a Santiago y a Juan (Lucas 5: 10). En pleno desempeño de sus labores como pescador, Jesús se acercó a Pedro y le hizo un llamado que cambiaría su vida (Lucas 5: 8). El Evangelio de Juan nos cuenta que Andrés y Pedro eran discípulos de Juan el Bautista antes de unirse a Jesús. Juan también dice que Pedro fue presentado a Jesús por su hermano Andrés, quien ya había reconocido que Jesús era el Mesías (Juan 1: 35-42).

El primero entre los apóstoles. Su nombre encabeza todas las listas de los doce discípulos en el Nuevo Testamento. Aparentemente, era el individuo más fuerte del grupo. Con frecuencia, fungía como el vocero de los discípulos y era su líder reconocido (Marcos 1: 36; Lucas 22: 32). Una muestra de la personalidad dominante de Pedro fue su disposición a caminar sobre el agua con Jesús (Mateo 14: 28) y de hacerle a Jesús la pregunta capciosa de cuántas veces debíamos perdonar a nuestro hermano (Mateo 18: 21). Entre los doce había un grupo de tres apóstoles que eran muy allegados a Jesús, y Pedro también era líder de este grupo. El trío —conformado por Pedro, Santiago y Juan— estuvo al lado de Jesús en numerosas ocasiones. Fueron testigos de la resurrección de una pequeña niña (Marcos 5: 37; Lucas 8: 51), estuvieron presentes en la transfiguración de Jesús (Mateo 17: 1, 2), y durante la agonía de Jesús en el Getsemaní (Mateo 26: 37; Marcos 14: 33). Durante la semana final de Jesús en Jerusalén, dos de los tres, Pedro y Juan, fueron enviados a hacer los preparativos de lo que sería su última cena juntos (Lucas 22: 8).

El primer apóstol en reconocer a Jesús como el Mesías. El primer apóstol en reconocer a Jesús como el Mesías fue Pedro (los demás tal vez lo pensaban, pero Pedro fue el único dispuesto a declararlo, según nos relata Mateo 16: 13-17). Después de que los discípulos expresaron varios rumores, Jesús les hizo una pregunta más personal: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy?» (versículo 15). Pedro le contestó que Jesús era el Mesías, el Hijo del Dios viviente (versículo 16).

El primer apóstol en presenciar la resurrección. Qué irónico es que quien negó a Jesús con vehemencia cuando el Maestro más lo necesitaba haya sido la primera persona en presenciar su resurrección. Según el relato de Lucas (Lucas 24: 34) y de Pablo (1 Corintios 15: 5), Pedro fue el primer apóstol en ver a Cristo resucitado. Pedro fue el orador en el Pentecostés (Hechos 2) y siguió liderando a la iglesia después de que Cristo ascendiera al cielo.

El primer apóstol en proclamar la salvación a los gentiles. Los primeros once capítulos de Hechos giran en torno a las actividades del apóstol Pedro. Cuando el Espíritu Santo visitó a la iglesia de Samaria, los apóstoles enviaron a Pedro y a Juan a verificar su autenticidad (Hechos 8: 14-25). Pero esto fue solo el preludio de un acontecimiento que pone término a la historia de Pedro en el Nuevo Testamento: la predicación del Evangelio a los gentiles (Hechos 10; 11). Esta es una demostración del triunfo de la gracia de Dios al transformar los corazones más testarudos y las rigurosas costumbres sociales de los creyentes judíos.

Después de la muerte de Santiago, el hermano de Juan, y la milagrosa liberación de Pedro de la prisión (Hechos 12), el apóstol desaparece de la narrativa de los Hechos. Lucas solo dice que «se fue a otro lugar» (versículo 17). Sabemos, sin embargo, que Pedro no se apartó del servicio activo de la iglesia primitiva. Cuenta la historia que Pedro murió crucificado en Roma.——Adaptado del *Nelson's Illustrated Bible Dictionary* [Diccionario Bíblico ilustrado de Nelson], derechos reservados ©1986, Thomas Nelson Publishers.

PREGUNTAS:

¿Cuáles creemos que fueron las mayores fortalezas de Pedro como seguidor de Cristo? (Demos ejemplos) ______________________________

¿Cuáles creemos que fueron sus grandes debilidades? (Demos ejemplos)____

¿Qué hizo Jesús al relacionarse con Pedro en situaciones como esas?____

Si comparásemos la senda de Pedro junto a Jesús con una montaña rusa y sus experiencias fueran los rieles,

¿cuáles serían sus momentos de subida y cuáles los de bajada?____

¿De qué manera su experiencia puede servir de inspiración para los creyentes que hoy día también tienen que luchar? ______________________